

A donde mis pasos me lleven...

■ S. G.

Rula busca su lugar. Pero ella lo busca en el mundo, y los demás parecen querer reducirse a la cocina, el cuarto, el almuerzo, el cuidado de sus hermanos, el mercado, la freidora, el matrimonio concertado... Y ella sigue preguntándose y buscándolo, hasta que un buen día, después de hacer caso a su madre, a su abuela, su padre, su madrina, su

abuelo... una Rula agotada y complaciente toma un libro del estante... y se sienta a hojearlo. Es entonces cuando Rula empieza a entender, y ya no obedece a nadie (ni siquiera al primo Farid, que promete tratarla como a una reina) y a escucharse por dentro, y a decirse, entre la rebelión, la dignidad y el amor a sí: -mi lugar está



donde mis pasos me lleven. Y es así como decide, así como afronta el día, así como llena

su cabeza de pájaros sin jauría, así como camina... Una vez más, el tandem formado por

de ellas insisten sin descansar en encontrar su lugar en el mundo.

Mar Pavón y María Girón pone de relieve una tierna y profunda humanidad, en un texto sensible apuntalado por delicadas ilustraciones, que se ponen al servicio de la denuncia social: esa que hace falta para contar la marginación a la que en muchas geografías se sigue sometiendo a la mujer, mientras millones de ellas insisten sin descansar en encontrar su lugar en el mundo.



RULA BUSCA SU LUGAR

Mar Pavón y María Girón. Editorial: Tramuntana. 40 págs. 12,50 euros. Edad recomendada: de 5 a 10 años.

bricas lo que hay no es retórica sino producción de bienes, que la retórica es solo la excusa de una izquierda que ha abandonado todos sus postulados teóricos y solo encuentra palabrería para confundir a la gente.

Hay algunas afirmaciones sorprendentes. El autor está a favor de la legalización del consumo de derivados del cannabis aunque le molesta que los millonarios puedan consumirlo. Por lo visto, la marihuana u otros derivados son solo para gente que pertenece al mundo contracultural, como es el caso de Robinson. También equivoca, por lo bajo, las cifras de personas que murieron en el gulag comunista. Hay, sin embargo, un dato que en España se intenta ignorar. Robinson reconoce que hay una sanidad pública y un servicio de asistencia social para aquellos que no pueden pagarse los seguros privados.

Por último, a pesar de que el título en inglés pueda traer al recuerdo la novela de Jack Kerouac, sería deseable que en este y en el resto de los casos, los títulos se traduzcan íntegramente al español.

prender por qué, haciéndolo todo bien, las cosas no le van como ella quisiera.

La novela de Ernesto Pérez también nos ofrece, además de diversión y un talento literario considerable, una perspectiva del mundo nueva, inusitada por estos lares, que es una de las mejores cosas que una lectura puede ofrecer.

De antemano les recomendaría la lectura de este libro, pero hay cierta dificultad en encontrarlo. No está en la hiperpoblada Amazon, tampoco en ninguna plataforma de libros de las que he consultado. De modo que, por el momento, sólo podrán encontrarlo en la propia Cuba.

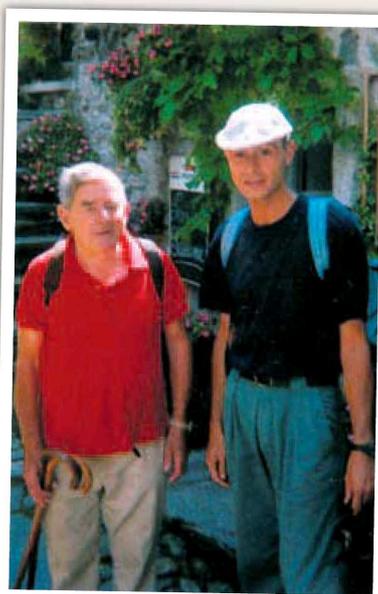
Un doble aliento

Golo Mann y Juan Luis Conde: la amistad y sus frutos



No es 'El abrigo de Thomas Mann. Golo Mann y sus amigos españoles' un libro de fácil clasificación genérica. Añado de inmediato: ni falta que le hace, pues contiene de por sí todos los méritos suficientes para ser, en primer lugar, una original novela de evolución personal y, al tiempo, un retrato sutil y entrañable del historiador Golo Mann, tejido en la amistad fraguada por los repetidos encuentros o por la práctica epistolar. Es la autobiografía fragmentada de alguien que representa a la generación que vivió la Transición española como una época en la que sus jóvenes protagonistas creyeron, o hicieron por creer, que «la doctrina oficial era que los españoles teníamos derecho a ser felices»; y por eso mismo es un canto perenne a la resistencia, que incluye una diatriba contra cierto medio de prensa que durante años representó una libre alternativa, enjundiosa, más o menos radical, para acabar embarcándose en un «capitalismo de casino».

Este libro es, sobre todo, un recorrido sagaz, afectuoso, no exento de crítica y de autocritica, por dos personajes que el lector tendrá la suerte y el privilegio de no



El historiador Golo Mann, junto al autor, J. L. Conde. ■ E. N.

olvidar: Golo, el hijo, sobriño, hermano, de otros grandes intelectuales como él, y el propio autor, Juan Luis Conde, hombre joven dispuesto a aprender del primero, a aprovechar sus consejos, en general políticamente dispares de los suyos pero siempre nobles, sinceros; un Mann hospitalario en extre-

mo, amante de la lengua española, de la poesía de Lorca, de Cernuda... Conde, nacido en Ciudad Rodrigo en 1959, latinista formado en Salamanca, profesor de Filología Clásica en la Universidad Complutense de Madrid, autor de una novela sobre Tácito ('El largo aliento'), nos tranquiliza desde las prime-

ras páginas: el libro que vamos a leer no es una tesis doctoral; «para mi descanso», añade. Antes bien muestra la vocación de hacer justicia con un hombre -Golo Mann-, por oposición a quienes sólo han resaltado los aspectos 'amarillos' de su personalidad: la homosexualidad, por ejemplo. Bien avanzado el texto, Conde nos aclara -o aclara para sí mismo- el reclamo de su escrito: «Es su nombre, el nombre de su familia y su importancia lo que uso como señuelo, como llave para entrar en tu casa, lector desconocido».

No oculta en ningún momento todo lo que le separa de Golo. El autor pertenece a una generación que militó en el izquierdismo, y que intuía la decepción que destilaban las sucesivas victorias socialistas, a medida que avanzaba la década de los ochenta, para quienes ansiábamos verdaderos cambios. Golo, por su parte, es el testigo perenne de uno de los peores siglos de la historia de la humanidad, conservador, monárquico, liberal, pero también baluarte del buen humor, de la bonhomía, «gozador en la corta distancia», «pudiente y generoso». Mucho más moderado en el terreno político que Conde, Golo Mann no deja de poseer una lucidez estre-mecedora que se hace en particular patente cuando, a la caída del Muro de Berlín, vaticina que «Alemania tendrá otro Hitler en un año o dos». Aunque incumplida, tan controvertida premonición encierra para Conde algo de razón, pues hoy «la economía europea está dominada totalmente por las decisiones que se toman en Alemania, una Alemania que conquis-



EL ABRIGO DE THOMAS MANN, GOLO MANN Y SUS AMIGOS ESPAÑOLES

Juan Luis Conde. Madrid, Reino de Cordelia, 2016, 286 páginas, 18,95 euros.

ta los países del sur con el arma de la deuda». Y es que las palabras de Golo Mann se avienen a la realidad del momento. El mismo Golo, sobrecogido por los atentados neozaniz perpetrados contra dominicanos en Madrid, o contra turcos en Múllh, lugar cercano al entorno natal de la familia Mann -ambos antes de 1994, año de su muerte-, hará profesión pública de cosmopolitismo, de xenofilia, de amor por todo lo extranjero.

Resulta muy emotiva la última carta que Conde escribe a Golo, de la que ignora si llegó a ser leída por su destinatario: «Me gustaría decirte que, pase lo que pase, esa generosidad tuya y esa dignidad no caerán en saco roto». El autor elogia la importancia de las cartas enviadas por correo ordinario, una remora, ya entonces, por causa de los avances tecnológicos, y que tan bien permiten conocer la personalidad, lo mismo de quienes fueron sus destinatarios. Conde admite de ese modo el rico aprendizaje que para él -y para otros jóvenes españoles- supuso la disponibilidad de Golo Mann, ejemplo «de lo que un ser humano debe ser y cómo debe comportarse».